

# El libro de Daniel - Número treinta y tres

## *El "Sello" de Dios estampado al decretarse la Ley Dominical: Un análisis profético de Daniel, capítulo 6*

Jeff Pippenger  
2023-12-28

El "sello" de Dios que puede verse queda impreso con el decreto de la ley dominical.

«Ninguno de nosotros recibirá jamás el sello de Dios mientras nuestros caracteres tengan sobre sí una sola mancha o mácula. Nos corresponde a nosotros remediar los defectos de nuestros caracteres, limpiar el templo del alma de toda contaminación. Entonces la lluvia tardía caerá sobre nosotros como la lluvia temprana cayó sobre los discípulos en el Día de Pentecostés....»

"¿Qué están haciendo, hermanos, en la gran obra de preparación? Los que se están uniendo al mundo están recibiendo el molde mundano y preparándose para la marca de la bestia. Los que desconfían de sí mismos, que se humillan ante Dios y purifican sus almas obedeciendo la verdad, estos están recibiendo el molde celestial y preparándose para el sello de Dios en sus frentes. Cuando se promulgue el decreto y se estampe el sello, su carácter permanecerá puro y sin mancha por la eternidad." Testimonios, tomo 5, 214, 216.

Daniel recibe el sello que puede verse cuando lo arrojan al foso de los leones, así que el capítulo representa el decreto de la ley dominical.

Entonces aquellos hombres se presentaron ante el rey y dijeron al rey: Sepa, oh rey, que la ley de los medos y persas es que ningún decreto ni estatuto que el rey establezca puede ser cambiado. Entonces el rey mandó, y trajeron a Daniel y lo echaron en el foso de los leones. Y el rey habló y dijo a Daniel: Tu Dios, a quien sirves continuamente, él te libraré. Y fue traída una piedra y puesta sobre la boca del foso; y el rey la selló con su propio sello y con el sello de sus príncipes, para que no se cambiara el propósito respecto de Daniel. Daniel 6:15-17.

La historia no termina allí, pero sí termina donde comienza. La línea de Daniel, capítulo seis, ilustra la confederación que fue dirigida principalmente por los ciento veinte príncipes y los dos presidentes menores, pero que incluía a los consejeros, capitanes y gobernadores. La alianza quíntuple se formó para engañar al rey para que persiguiera a Daniel. La historia termina con su juicio, pues están ilustrando un juicio especial que ocurre en la ley dominical; un juicio que no está dirigido a los que representan a Daniel o al rey, sino a quienes engañaron al rey.

Entonces el rey dio la orden, y trajeron a aquellos hombres que habían acusado a Daniel, y los echaron en el foso de los leones, a ellos, a sus hijos y a sus mujeres; y los leones se apoderaron de ellos y les quebraron todos los huesos en pedazos antes de que llegaran al fondo del foso. Daniel 6:24.

En el escenario profético es siempre la iglesia la que engaña al estado, y el capítulo seis identifica el engaño llevado a cabo contra el rey. Después de que Acab había presenciado la poderosa

manifestación del poder de Dios en el Monte Carmelo, Elías lo condujo bajo la lluvia de regreso a Jezabel. Acab no tenía motivo para pensar que Jezabel no quedaría impresionada por el poderoso testimonio del poder de Dios, pero Acab había sido engañado respecto del odio profundamente arraigado de Jezabel hacia Elías. La historia de Elías en confrontación con Acab y Jezabel se repite nuevamente en la historia de Juan el Bautista (quien era Elías) y de Herodes y Herodías.

Cuando, en su cumpleaños, Herodes, ebrio, prometió a Salomé (hija de Herodías) la mitad de su reino, no esperaba que Herodías exigiera la cabeza de Juan. Los reyes, ya sea Acab, Herodes o Darío, son engañados por la mujer impura mediante la danza de los falsos profetas de Jezabel, o la danza de la hija de Herodías, o la confederación quintuple en el relato de Daniel. Pilato también fue engañado por un sacerdocio corrupto, que representaba a la "iglesia" judía, y una iglesia simboliza a una mujer.

El engaño es una característica del escenario profético, y el islam del tercer ay es la mentira que se emplea para engañar a las Naciones Unidas en los últimos días por medio del temor. Tanto el "engaño" como la "mentira" que produce el engaño están identificados en la Palabra profética de Dios. El papel del islam, y el papado convirtiéndose en la octava cabeza de entre las siete cabezas, ya han sido identificados como parte del mensaje que es desellado en los últimos días, que es la Revelación de Jesucristo. Por lo tanto, desenmascarar el engaño de Darío en Daniel capítulo seis forma parte del mensaje que constituye el Clamor de Medianoche. El engaño es el elemento que sana por completo la herida mortal, resucitando así al papado como el octavo y último reino. En el engaño de Darío, los dos presidentes apóstatas y los ciento veinte príncipes son los representantes de la confederación del engaño que se contrastan con Daniel.

Ciento veinte es un símbolo de los discípulos de Dios en Pentecostés.

Y en aquellos días Pedro se levantó en medio de los discípulos y dijo: (el número de nombres en total era de unos ciento veinte.) Hechos 1:15.

Pentecostés tipifica la ley dominical cuando el sello es impreso, y los ciento veinte príncipes que engañaron a Darío son un símbolo de sacerdocio falso en la ley dominical. Dos categorías de los que engañan al rey se presentan en los dos presidentes apóstatas y en los ciento veinte príncipes apóstatas. Los dos presidentes se clasifican junto con Daniel, quien es el profeta. Las dos clases que engañan a Darío representan un grupo de falsos profetas y un grupo de sacerdotes corruptos.

¡Ay de los pastores que destruyen y dispersan las ovejas de mi pasto!, dice el Señor. Por tanto, así dice el Señor, Dios de Israel, contra los pastores que apacientan a mi pueblo: vosotros habéis dispersado mi rebaño, y lo habéis ahuyentado, y no las habéis visitado; he aquí, yo visitaré sobre vosotros el mal de vuestras obras, dice el Señor. Y reuniré el remanente de mi rebaño de todas las tierras adonde las eché, y las haré volver a sus rediles; y serán fecundas y se multiplicarán. Y pondré sobre ellas pastores que las apacienten; y no temerán más, ni se espantarán, ni faltará ninguna, dice el Señor. He aquí, vienen días, dice el Señor, en que levantaré a David un Renuevo justo, y reinará un Rey, el cual prosperará, y ejecutará juicio y justicia en la tierra. En sus días será salvo Judá, e Israel habitará seguro; y este será su nombre con el cual será llamado: EL SEÑOR, JUSTICIA NUESTRA. Por tanto, he aquí, vienen días,

dice el Señor, en que no dirán más: Vive el Señor, que hizo subir a los hijos de Israel de la tierra de Egipto; sino: Vive el Señor, que sacó y condujo la simiente de la casa de Israel de la tierra del norte, y de todas las tierras adonde yo los había arrojado; y habitarán en su propia tierra. Se me quebranta el corazón dentro de mí a causa de los profetas; todos mis huesos tiemblan; soy como un hombre ebrio, y como un hombre a quien venció el vino, a causa del Señor y a causa de las palabras de su santidad. Porque la tierra está llena de adúlteros; porque por causa de la maldición la tierra está de luto; los apacibles parajes del desierto se han secado, porque su proceder es malo, y su vigor no es recto. Porque tanto profeta como sacerdote son impíos; sí, aun en mi casa hallé su maldad, dice el Señor. Por tanto, su camino será para ellos como caminos resbaladizos en tinieblas; serán empujados y caerán en ellos; porque traeré sobre ellos mal, aun el año de su visitación, dice el Señor. Jeremías 23:1-12.

El "año de la visitación" de Jeremías es el juicio de los conspiradores que engañaron a Darío. El juicio de los falsos profetas y sacerdotes es un tema de la Palabra profética. Y así como un sacerdocio corrupto instigó y engañó a las autoridades romanas contra Cristo, la conspiración en Daniel 6 aborda esa misma verdad profética.

Las líneas proféticas del capítulo cinco de Daniel exponen el juicio ejecutivo llevado a cabo sobre el cuerno republicano y la nación de los Estados Unidos en la ley dominical. Ese juicio es ejecutado por el Islam del tercer ay, que se ha infiltrado en el reino por la muralla del sur sin vigilancia. La línea de la ley dominical en el capítulo tres de Daniel identifica al pueblo de Dios siendo levantado como estandarte para todo el mundo en ese mismo tiempo. El capítulo seis se enfoca en el juicio llevado a cabo sobre los falsos profetas en esa misma historia.

Al promulgarse la ley dominical en Estados Unidos, el cuerno protestante apóstata se compone de dos clases: una que defiende el domingo como día de adoración, y otra que profesa en vano defender el sábado como día de adoración. Sus contrapartes dentro del cuerno republicano son los partidos Demócrata y Republicano. Cada uno de los dos cuernos apóstatas fue tipificado por los saduceos y fariseos en tiempos de Cristo. Los dos presidentes apóstatas y ciento veinte sacerdotes en el engaño de Darío también representan las dos categorías del cuerno apóstata del protestantismo. Aunque en realidad eran figuras políticas en la época en que tuvo lugar la historia, el contexto profético identifica que es el poder religioso apóstata el que engaña al Estado.

La historia, tal como se ilustra en el Monte Carmelo, identifica dos clases de falsos profetas; los profetas de Baal y los profetas de la arboleda (Ashtaroth). Juntos tipifican la combinación de iglesia y estado, pues Baal es una deidad masculina y Ashtaroth es una deidad femenina. Elías finalmente ejecutó a los falsos profetas del Monte Carmelo, así como la confederación de Daniel capítulo seis fue arrojada al foso de los leones.

Y Elías les dijo: Prended a los profetas de Baal; que no escape ninguno de ellos. Y los prendieron; y Elías los llevó al arroyo de Cisón, y allí los degolló. 1 Reyes 18:40.

En el mismo relato del Monte Carmelo, representado por Juan el Bautista, el poder que engaña es la hija. Ambas historias identifican a los engañadores como danzando, ya sea alrededor de su ofrenda en el Monte Carmelo, o en el banquete de cumpleaños de Herodes, marcado por la

embriaguez, donde Salomé hizo su danza de engaño. Juntas, las dos líneas identifican la combinación de Iglesia y Estado que queda plenamente formada en la ley dominical, y que las iglesias apóstatas de Estados Unidos son las hijas de Herodías, que es Jezabel; ambas representan el catolicismo. El cumpleaños de Herodes marca el fin del sexto reino de la bestia de la tierra, pero simultáneamente marca el nacimiento del séptimo reino de la profecía bíblica (las Naciones Unidas).

En la misma promesa hecha a Salomé, Herodes accede a darle a Salomé la mitad de su reino, lo cual identifica que el séptimo reino representa una combinación de Iglesia y Estado a partes iguales. El reino comienza cuando la cabeza de Juan es entregada a Herodías. Por esta razón, el séptimo reino está representado en Apocalipsis capítulo diecisiete como continuando solo por un breve tiempo. Es en la ley dominical cuando se establece la triple unión, pues allí los diez reyes acuerdan dar su efímero reino a la bestia por una «hora». Esa «hora» es la «hora» de la crisis de la ley dominical, que comienza en los Estados Unidos y termina cuando Miguel se levante.

Y los diez cuernos que viste son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero recibirán autoridad como reyes por una hora junto con la bestia. Estos tienen un mismo parecer, y entregarán su poder y su fuerza a la bestia. Estos harán guerra contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados, escogidos y fieles. Apocalipsis 17:12-14.

Los diez reyes, representados por Herodes, se ponen de acuerdo en el cumpleaños del séptimo reino para dar la mitad de su reino a la bestia durante la crisis de la ley dominical, la cual se representa como "una hora". En esa "hora", la escritura es escrita en la pared de Belsasar. En esa "hora", Sadrac, Mesac y Abed-nego son arrojados al horno y son levantados en una nube, como lo son los dos testigos del capítulo once de Apocalipsis. La triple unión se reúne mediante el engaño llevado a cabo por la bestia de la tierra, que hace descender fuego del cielo a la vista de los hombres.

Y vi otra bestia que subía de la tierra; tenía dos cuernos como los de un cordero, y hablaba como dragón. Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia delante de ella, y hace que la tierra y los que en ella habitan adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada. Y hace grandes prodigios, de tal manera que hace descender fuego del cielo a la tierra a la vista de los hombres. Y engaña a los que habitan en la tierra por medio de los milagros que se le concedió hacer en presencia de la bestia; diciendo a los que habitan en la tierra que hagan una imagen de la bestia, que recibió una herida de espada y vivió. Apocalipsis 13:11-14.

El mundo es engañado, no tanto por los milagros como por “los medios de esos milagros” que él tenía poder para hacer. La expresión “los medios de esos milagros” es una frase añadida, pero coloca el énfasis correcto en los milagros, lo cual debe señalarse cuidadosamente. Es importante reconocer la manera en que el mensaje falso (fuego del cielo) engaña al mundo, pues ahora nos encontramos en el mismo momento de la historia en que las poblaciones del planeta Tierra están siendo hipnotizadas a través de una “superautopista de la información” controlada y manipulada por los mercaderes globalistas de la Tierra. Dejaremos ese tema para artículos posteriores, pero simplemente señalamos ahora que el engaño de los presidentes y príncipes que se perpetró contra

Darío es un tema profético específico que contiene varios elementos conectados que deben reconocerse.

La triple unión se reúne debido al engaño del baile sensual de Salomé ante los gobernantes en la fiesta de cumpleaños de Herodes. El engaño que se impuso a Pilato fue de naturaleza doble: la acusación de que Cristo estaba causando y promoviendo sedición contra el poder estatal, y también de que blasfemaba contra el poder religioso. En esa historia se reunieron tres antagonistas: el poder romano (el Estado), Barrabás, un falso Cristo (el falso profeta) y la iglesia judía apóstata (la bestia). La iglesia apóstata engañó a la autoridad romana (el Estado) con la doble mentira de la sedición y la blasfemia.

Cuando Darío finalmente se da cuenta de las intenciones de sus engañadores, se ve obligado a arrojar a Daniel al foso de los leones. Daniel quebrantó la ley del Estado por su obediencia a la ley de Dios. La mentira presentada a Darío se logró exaltando su orgullo, impidiéndole así reconocer las intenciones de sus engañadores. La mentira y el engaño en la historia de Daniel en el foso de los leones identifican la obediencia a Dios como blasfemia y sedición, lo cual fue el mismo doble engaño de la cruz, y el hito de la cruz se alinea con el hito de la ley dominical.

El castigo del poder religioso engañoso es un tema de la profecía bíblica, como también lo es el hecho de que el poder religioso engaña al poder estatal.

La gente ve que ha sido engañada. Se acusan unos a otros de haberlos llevado a la destrucción; pero todos se unen para descargar su más amarga condena sobre los ministros. Pastores infieles han profetizado cosas halagüeñas; han inducido a sus oyentes a anular la ley de Dios y a perseguir a quienes quieren guardarla santa. Ahora, en su desesperación, estos maestros confiesan ante el mundo su obra de engaño. Las multitudes se llenan de furia. "¡Estamos perdidos!", claman, "y ustedes son la causa de nuestra ruina"; y se vuelven contra los falsos pastores. Los mismos que antes más los admiraban pronunciarán sobre ellos las maldiciones más terribles. Las mismas manos que antes los coronaron con laureles se alzarán para su destrucción. Las espadas que habían de dar muerte al pueblo de Dios ahora se emplean para destruir a sus enemigos. Por todas partes hay contienda y derramamiento de sangre. La Gran Controversia, 655.

Se vuelven contra los líderes religiosos después de que se cierre el tiempo de prueba, pues sus rebaños reconocen que habían sido engañados por una mentira propagada por los líderes religiosos. Los presidentes y príncipes, junto con sus familias, todos sufrieron el mismo juicio retributivo por la mentira que propagaron. Cuando Elías dio muerte a los falsos profetas en el monte Carmelo, esa misma retribución se representa en "el gran terremoto" de Apocalipsis capítulo once, cuando "siete mil" caen.

Y en aquella misma hora hubo un gran terremoto, y la décima parte de la ciudad se derrumbó; y en el terremoto murieron siete mil personas, y los demás se llenaron de temor y dieron gloria al Dios del cielo. Apocalipsis 11:13.

En el cumplimiento del gran terremoto de la Revolución Francesa, los siete mil que perecieron representaron a la realeza de Francia. En la "hora" del gran terremoto, esto es, la ley dominical, los

siete mil que parecen representan a los Adventistas del Séptimo Día que se postran ante Roma, pues solo aquellos que entienden la responsabilidad del sábado del séptimo día reciben la marca de la bestia cuando llega la ley dominical.

El cambio del sábado es la señal o marca de la autoridad de la Iglesia romana. Los que, comprendiendo los requerimientos del cuarto mandamiento, eligen observar el falso sábado en lugar del verdadero, con ello rinden homenaje al poder que es el único que lo prescribe. La marca de la bestia es el sábado papal, que ha sido aceptado por el mundo en lugar del día señalado por Dios.

Pero el tiempo para recibir la marca de la bestia, según lo señalado en la profecía, aún no ha llegado. Aún no ha llegado el tiempo de prueba. Hay verdaderos cristianos en toda iglesia, sin exceptuar la comunión católico-romana. Nadie es condenado hasta que haya recibido la luz y haya visto la obligación del cuarto mandamiento. Pero cuando se promulgue el decreto que imponga el falso día de reposo, y cuando el fuerte clamor del tercer ángel advierta a los hombres contra la adoración de la bestia y de su imagen, se trazará claramente la línea entre lo falso y lo verdadero. Entonces los que aún continúen en transgresión recibirán la marca de la bestia en la frente o en la mano.

A pasos rápidos nos acercamos a este período. Cuando las iglesias protestantes se unan con el poder secular para sostener una religión falsa, por oponerse a la cual sus antepasados soportaron la más feroz persecución, entonces se impondrá el sábado papal por la autoridad conjunta de la Iglesia y el Estado. Habrá una apostasía nacional que solo terminará en ruina nacional. Bible Training School, 2 de febrero de 1913.

Los "siete mil" que son derribados en la "hora" del gran terremoto, es decir, la ley dominical, también tienen su paralelo en los "siete mil" que se negaron a postrarse ante Jezabel en tiempos de Elías.

Pero yo me he reservado siete mil en Israel, todas las rodillas que no se han doblado ante Baal, y toda boca que no lo ha besado. 1 Reyes 19:18.

La primera referencia a siete mil identifica a un grupo fiel que se negó a postrarse ante Jezabel, y la última referencia representa a un remanente que sí se postra ante Jezabel. Cuando el papado conquista la tierra gloriosa (la bestia de la tierra de Apocalipsis trece), en la ley dominical, una clase es "derrocada" y otra clase escapa del control de Babilonia, pues entonces comienza el mensaje de salir de Babilonia.

Entrará también en la tierra gloriosa, y muchos países serán derribados; pero éstos escaparán de su mano: Edom, y Moab, y los principales de los hijos de Amón. Daniel 11:41.

La palabra "countries" es una palabra añadida, porque muchos países no son "overthrown" con la ley dominical, pero muchos Adventistas del Séptimo Día, en lo individual, sí lo son, porque en ese momento son los únicos llamados a rendir cuentas conforme a la luz del tercer ángel. Ellos son los "many", porque fueron llamados a estar entre los que recibieron el sello de Dios, pero rechazaron ese llamamiento.

Y le dijo: Amigo, ¿cómo entraste aquí sin estar vestido de boda? Mas él enmudeció. Entonces el rey dijo a los sirvientes: Atadle de pies y manos, y llevadlo, y echadlo en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes. Porque muchos son llamados, pero pocos escogidos. Mateo 22:12-14.

El engaño de los príncipes y presidentes en Daniel capítulo seis identifica el castigo del poder religioso que engaña al poder del Estado.

Entonces el rey dio la orden, y trajeron a aquellos hombres que habían acusado a Daniel, y los echaron en el foso de los leones, a ellos, a sus hijos y a sus mujeres; y los leones se apoderaron de ellos y les quebraron todos los huesos en pedazos antes de que llegaran al fondo del foso. Daniel 6:24.

Continuaremos con el libro de Daniel en el próximo artículo.

¿Y qué más diré? Porque me faltaría el tiempo para hablar de Gedeón, de Barac, de Sansón y de Jefté; de David también, de Samuel y de los profetas; que por la fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones. Hebreos 11:32, 33.